

Culiacón, Sin., México,  
Junio 19 de 1920.

Sr. Don

Adolfo de la Huerta,  
Presidente Provisional de la República,

Palacio Nacional,  
México, D. F.

Muy señor mío:

Me permite el honor de dirigir á Ud. la presente carta, y, lo hago, para poner en su conocimiento lo que exprese inmediatamente después, y, así, ilustrar su criterio con respecto á los antecedentes de un individuo que se propone tratar con Ud. asuntos que merecen alguna atención, y, evitar que sea Ud. sorprendido.

Ha llegado á mi noticia, que cruzó las fronteras, allá en Ciudad Juárez, y, que va en camino para esa Metrópoli, el señor Francisco López Cortez, comisionado por el Co. Gral. Manuel Meza, ex-Gobernador del Distrito Sur de la Baja California, (de quien siempre ha sido director y consejero el señor López Cortez), para emprender ciertos y señalados trabajos, encaminados á tener un entendimiento con Ud., á fin de que sean aprovechados sus servicios (los del Gral. Meza) por el Gobierno Provisional de la República, de su merecido cargo.

El citado señor Francisco López Cortez, que es un individuo odiado allá, en el más alto grado, por sus pésimos comportamientos, sirvió hasta el día 30 de abril próximo pasado, en la Admon. del referido Co. Gral. Meza, el puesto de Secretario de Gobierno, sin cumplir con los requisitos de edad y título, que la ley previene; en cuya fecha, se lanzó, con el apoyo del Gobierno y sin escrúpulos de ninguna naturaleza, á la lucha electoral, como candidato civilista para diputado al Congreso de la Unión, por el Distrito Sur de la península californiana. Al mismo tiempo que iniciaba su campaña política el expresado señor López Cortez, y, siendo, repito, el director, consejero y favorito del mencionado gobernante, lo mal aconsejó y obligó á que abandonara las filas obregonistas y definiera su actitud en favor del extinto régimen carrancista. Más tarde, el pernicioso señor López Cortez, no satisfecho todavía con los fracasos ocasionados por su torpe é insensata política, en compañía de algunos individuos más, indujo á su jefe y amigo, á apoderarse, con fútiles pretextos, de los fondos públicos, para venirse á disfrutar de la mayor parte de ellos, á la vecina República Estadounidense, para rendir después, sin duda alguna, al Gobierno, "LAS CUENTAS DEL GRAN CAPITANÉ". Por último y para terminar, haré á Ud. Co. Presidente, la manifestación de que el tantas veces repetido señor López Cortez, para hacer su viaje á esa Capital, con el objeto de entrar en pláticas con Ud., recibió dineros (de los cincuenta ó sesenta mil dólares, subtraídos de las oficinas hacendarias de La Paz, Baja California) de manos de su protector y víctima, el ex-Gobernador Gral. Meza.

Con la esperanza de que lo anteriormente manifestado le sirva de algo, me pongo á sus órdenes como seguro servidor.

*Leon Albarrán*